



-Señor, Enséñanos a Orar

Lección 9

Elementos de la Oración

Hay cuatro cosas que pueden ayudarnos a aprender a orar.

Las cuatro cosas son :

1. Comprender lo que **NO** es la oración
2. Comprender qué **ES** la oración
3. Comprender los componentes clave de la oración y
4. Comprender los diversos modelos de oración

I. Entender lo que NO es la oración. Busque y lea los siguientes versículos.

1. La oración no es una fórmula mágica (Lea Hechos 19: 13-16).

La oración funciona porque se basa en la relación, no en una determinada forma de decir la oración o las palabras utilizadas. La oración es el clamor genuino del corazón de alguien al Señor. Dios prefiere tener una oración torpe desde nuestro corazón que una oración elocuente de solo labios.

2. La oración no son repeticiones vanas o vacías (Mt. 6: 7).
3. La oración no es desgastar a Dios con largas palabras (Mt. 6: 7; 23:14).
4. La oración no es una rutina superficial.

Implica pedir con sinceridad, buscar continuamente y llamar de manera persistente (Lucas 11: 9-13).

5. La oración no es una forma o espectáculo religioso (Lucas 18: 9-14).
6. La oración no es dictar o exigir a Dios, sino someterse a su voluntad y propósito (Heb. 5: 7).

Durante los días de la vida de Jesús en la tierra, ofreció oraciones y peticiones con fuertes gritos y lágrimas al que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su reverente sumisión. –NIV

II. Entender qué ES la oración en realidad.

1. Orar es hablar con Dios.

Como tal, la oración se comunica con Dios de la misma manera que usted se comunica con un amigo/a. ¿Te imaginas usar “fórmulas de conversación” cuando hablas con un amigo o familiar?

Quando se comunica o se tiene un compañerismo con otra persona, hay ciertas áreas que comúnmente se cubren.

- Usted le dice lo que aprecia de ellos.
- Usted reconoce la contribución de esa persona en su vida.
- Usted le cuenta sus necesidades personales y las necesidades de sus seres queridos.
- Usted comparte sus planes y metas personales con ellos y solicita su opinión.
- Usted escucha lo que su amigo/a le quiere decir.
- Usted se asegura de resolver cualquier ofensa que pueda afectar su relación.

2. La oración es escuchar a Dios (Is. 55: 3a).

Inclina tu oído y ven a Mí. Oye, y tu alma vivirá ...Ven a mí con los oídos bien abiertos. Escuche, porque la vida de su alma está en juego.–NLT

Quando te comunicas con los demás, está destinado a ser una experiencia bidireccional. Quando te comunicas con los demás, no les hablas simplemente, sino que también les dejas hablar contigo. Quando pasa tiempo con el Señor, debe dedicar parte de ese tiempo a escuchar Su comunicación con usted y simplemente esperar a que Él goce de Su presencia.

Los Componentes Clave de la Oración.

Basado en la comprensión anterior de la comunicación, es fácil ver los componentes más comunes de la oración.

III. Hay cinco componentes principales de la oración.

1. Alabando a Dios por quien es. Lea Salmo 145: 1-3

Aquí es donde volvemos a ensayar a Dios Sus asombrosos atributos: Su excelente grandeza (Sal. 150: 2; Sal. 145: 1-3).

2. Agradeciendo a Dios por lo que ha hecho. Lea I Tesalonicenses 5: 16-18 y Salmo 100: 4-5

Aquí es donde reconocemos el hecho de que todo lo que tenemos viene de Dios y mostramos aprecio incluso por las cosas aparentemente pequeñas.

3. Pedirle a Dios las cosas que necesitamos. Lea Fil. 4: 6

Es entonces cuando le pedimos a Dios que venga en nuestra ayuda y nos dé aquellas cosas que sean consistentes con Sus promesas y Su voluntad para nuestras vidas.

4. Confesar nuestros pecados a Dios y pedir su misericordia. Lea Sal. 32: 5-6; I Juan 1: 9

Aquí es donde reconocemos nuestras deficiencias y fracasos ante el Dios que lo hemos ofendido. También implica reforzar nuestro deseo de vivir una vida que agrada al Señor.

5. Compartir nuestro corazón con Dios con respecto a nuestro destino y nuestros deseos más íntimos. (Sal. 27: 4).

Aquí es donde compartimos nuestros sueños, nuestras visiones, nuestros deseos, nuestros anhelos, nuestras metas, nuestros planes y los presentamos todos ante el Señor.



-Señor, Enséñanos a Orar

Lección 10

El Padre Nuestro Modelo de Oración

(Mateo 6: 9-13; Lucas 11: 1-4).

La implicación de Lucas 11: 1 es que esta fue la forma en que Jesús oró.

Cuando los discípulos de Jesús le pidieron que les enseñara a orar, les dio lo que se conoce como el "Padrenuestro". Este patrón de oración diaria no tenía la intención de ser una fórmula mágica o un canto religioso, sino más bien un modelo de cómo orar todos los días. Lo más probable es que esta oración deba verse como un bosquejo de nuestra oración y no como palabras repetitivas en nuestra oración.

El Padre Nuestro Modelo de Oración - Mateo 6: 9-13 RVR1960 Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

Jesús enseñó varios aspectos importantes de la oración.

- El enseñó que nuestras oraciones deben dirigirse a nuestro Padre que está en los cielos (Mateo 6: 9; Lucas 11: 2).
- Jesús es el que abrió el camino al Padre. Ahora tenemos libre acceso para venir al Padre como sus queridos hijos. (Juan 14: 6; Efesios 2:18; Hebreos 10: 19-22).
- Jesús le dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí”. Juan 14: 6
- Porque por medio de Él ambos tenemos acceso por un mismo Espíritu al Padre. Efesios 2:18
- Enseñó que nuestras oraciones deben ser una rutina diaria (Mateo 6:11; Lucas 11: 3).
- Enseñó que nuestras oraciones deben ser audibles o habladas (Lucas 11: 2). La vida de oración de Jesús no fue una de meditación e introspección (aunque hay un lugar para eso). Su oración fue la comunicación con Su Padre Celestial. Expresó su oración en palabras y se las habló al Padre. Nos anima a hacer lo mismo.

Jesús nos enseñó los ingredientes básicos de la oración.

Nuestro Enfoque: "Padre nuestro que estás en los cielos ..."

Cuando venimos a Dios, venimos a Él como nuestro Padre Celestial. Venimos a Él como nuestra fuente, nuestro proveedor, nuestro protector y nuestro amigo. Venimos a Él con el entendimiento de que tenemos el privilegio y el derecho de hacerlo basados en el hecho de que hemos sido adoptados en la familia de Dios a través de la fe en Jesucristo y que Dios el Padre nos ve tan valiosos como el precio pagado por nuestra vida; redención.

Por lo tanto, podemos presentarnos valientemente ante Él sin temor ni intimidación. Un enfoque principal de esta oración debe ser un espíritu de agradecimiento por lo que se ha logrado para nosotros en Cristo y la posición que tenemos ante Dios que fue posible gracias a Su obra redentora.

Nuestra Alabanza: "Santificado sea tu nombre"

Cuando oramos esta oración estamos reconociendo los atributos de Dios como nuestro padre. Él es santo, Él es todopoderoso, Él está presente en todas partes, Él es todo sabio, Él tiene todo el conocimiento, Él es amor, Él es misericordioso, Él es fiel, Él es verdadero, Él es justo y justo en todo lo que Él hace.

Este es un momento para agradecerle por todo lo que Él es para nosotros representado en estas cualidades divinas. El enfoque principal aquí debe ser la acción de gracias por todo lo que Dios es para nosotros.

(Nota: Este es un buen momento para insertar una oración relativa a los nombres de Jehová Dios.)

Nuestra Perspectiva: "Venga tu reino"

Cuando hacemos esta oración estamos reconociendo que nuestro Padre está sobre todo, Su reino gobierna sobre todo (Sal. 103: 19) y Su reino se extiende desde la eternidad hasta la eternidad (Sal. 145: 13). También estamos reconociendo que Él es el rey o gobernante de nuestras vidas individuales. Estamos colocándonos ante Dios como súbditos del rey y Su reino. Lo estamos reconociendo como el Señor de nuestras vidas, las vidas de nuestra familia y todos los demás aspectos de nuestras vidas, incluso nuestro trabajo, nuestras relaciones, nuestro estilo de vida y nuestro horario.

Cuando oramos venga tu reino estamos invitando al gobierno de Dios en nuestras vidas. Le estamos dando permiso para establecer Su reino ante todo en nosotros: "en esta tierra". Le decimos a Dios que Su propósito y la extensión de Su reino en la tierra tienen precedencia sobre todo lo demás. También estamos diciendo que nuestras vidas tienen importancia solo en la medida en que contribuyen al propósito de Dios y la extensión de Su reino.

También estamos reconociendo los dominios de la autoridad de Dios en nuestras vidas. Este sometimiento nos coloca nuevamente en la relación correcta con los padres, empleadores, autoridades civiles, cónyuges y líderes de la iglesia. Nos damos cuenta nuevamente de que estas autoridades humanas son extensiones de la autoridad de Dios y que Dios las usará en nuestras vidas para Sus propósitos. Por esta razón oramos por los reyes y todos los que están en autoridad (I Tim. 2: 2).

Nuestra Alineación: "Hágase tu voluntad"

Cuando oramos esta oración estamos haciendo que el señorío de Dios sea muy personal. Nos estamos alineando personalmente y posicionándonos en un lugar de sumisión personal al plan de Dios para nuestras vidas individuales. Le estamos declarando a Dios que preferimos Su voluntad a la nuestra, la voluntad de los demás y

la voluntad de Satanás para nuestras vidas. En esta parte está el deseo de descubrir, entrar y lograr nuestro propósito y destino personal. En parte esta oración es reconocer que Dios está También comprometido con esto y que Él nos está dando lo mejor a pesar de que no siempre entendemos completamente nuestra circunstancia actual.

Nuestra Provisión: "Danos nuestro pan de cada día"

Cuando oramos esta oración estamos reconociendo nuestra absoluta dependencia de Dios. Necesitamos provisión natural, pero más que eso, necesitamos provisión espiritual. Necesitamos alimento para nuestras almas. Necesitamos "maná del cielo" todos los días. Necesitamos sustento de la fuente de nuestra fuerza. Le pedimos a Dios que nos hable y nos dé "carne a su debido tiempo" bendición de este mundo. Estamos pidiendo algo fresco para nuestras almas. Estamos pidiendo una nueva llenura del Espíritu Santo, que es el combustible que mantiene funcionando nuestro motor espiritual (Efesios 5:18).

Nuestras Relaciones: "Perdónanos ... como perdonamos a los demás"

Aquí reconocemos que aunque somos hijos de Dios, todavía pecamos y necesitamos el perdón y la reconciliación continua no solo en nuestra relación con Dios, sino también en nuestras relaciones con otras personas. Le estamos confesando a Dios que nos preocupa el tema del pecado porque sabemos que nos separa tanto de Dios como del hombre.

Estamos pidiendo la gracia de Dios para que podamos extender el mismo perdón a otros que Él nos ha brindado con tanta gracia. Estamos pidiendo la ayuda de Dios para ser más comprensivos y pacientes con otros que son pecadores como nosotros. Cada día presentará oportunidades para que nos ofendamos. Mientras oramos, estamos pidiendo Su gracia para este día para enfrentar todos los desafíos relacionales que puedan surgir.

Nuestra Guerra: "No nos dejes caer en la tentación"

Al orar esta oración, reconocemos que todos somos propensos a deambular y desviarnos del camino de Dios. Estamos admitiendo que tenemos una naturaleza humana con la que lidiar, incluidos los deseos de la carne que luchan contra nuestro hombre espiritual. Confesamos que somos vulnerables y necesitamos la ayuda de Dios para vencer la carne. En este punto es bueno ponerse la armadura que Dios ha provisto para su pueblo (Efesios 6: 13-18). No te pones la armadura después de que vuelan las flechas, te la pones antes de ir a la batalla. Por eso la oración de la mañana es tan importante.

- **El Cinturón de la Verdad** ... Ora: "Señor, hago un convenio de caminar en tu verdad".
- **La Coraza de Justicia** ... Ore: "Señor, me encomiendo a Tu camino de justicia y guardará mi corazón. "
- **Los zapatos del evangelio de la paz** ... Ora: "Señor, estoy listo para ser un embajador de tu paz y un ministro de reconciliación para el mundo".
- **El Escudo de la Fe** ... Ora: "Señor, hoy lucharé para defenderme de cada dardo que el enemigo me lance".
- **El Casco de la Salvación** ... Ore: "Señor, guardaré mi mente y hoy te dedico mi vida de pensamiento".
- **La Espada del Espíritu** ... Ore: "Señor, esconderé tu palabra en mi corazón y la usaré como espada para derrotar las obras de las tinieblas".

Nuestra protección: "Líbranos del mal"

Aquí reconocemos que tenemos un enemigo poderoso: el maligno. Necesitamos desesperadamente la ayuda de Dios para derrotarlo. Mientras oramos, nos estamos recordando a nosotros mismos que también debemos hacer nuestra parte huyendo del pecado, resistiendo al diablo, siendo sobrios, vigilantes y peleando la buena batalla de la fe. Además, nos estamos dando cuenta de la importancia de permanecer en el lugar de la protección prometida por Dios (Sal. 91).

Nuestra Profesión: "Tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos".

En esta oración nos recordamos a nosotros mismos que nuestra vida tiene que ver con el propósito de Dios y la extensión de Su Reino. Nos recordamos a nosotros mismos que sólo Él es quien tiene el poder para lograr Su propósito y, al final, toda la gloria irá solo a Él. Es Su Reino, no nuestro reino. Es Su poder, no nuestro poder, el que hace que estas cosas sean posibles. Es para Su gloria, no para nuestra gloria. ¡Y así será para siempre!

Nuestra afirmación: "¡Amén!"

La última palabra de esta oración es "¡Amén!" Esta palabra significa "déjalo ser" o "así sea". Es una afirmación final de todo lo que hemos orado.